

siempre

p' delante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



Los PODERES de JESUCRISTO REY

(Editorial), pág. 3



SEVERO OCHOA, SABIO E IGNORANTE

(A. Garralda), pág. 13



QUÉ MÁS PUEDE HACER UN OBISPO CONTRA EL ABUSO de las ABSOLUCIONES COLECTIVAS

(R. Miguelena), pág. 9



TENEMOS QUE RELANZAR el GRITO de "¡VIVA CRISTO REY!"

(J. Ulibarri), pág. 16

POR DIOS Y POR ESPAÑA

Gracias a SP', queda documentada para la historia nuestra **LUCHA por la FE**, fieles al Papa y a los Obispos fieles a él, en la crítica situación actual religiosa y patriótica de nuestra Navarra y de nuestra España.

Ya sabéis nuestro lema: DIOS NOS BENDIGA, que por Él va.

Con María, como Javier, con vosotros, por Cristo Rey, navegando en el 93, ¡SIEMPRE P'ALANTE!



(Foto: Agustín ANTON)

ADMINISTRACION DE LOTERIAS

Nº1



PAMPLONA
NAVARRA

DESDE
el PILAR,
ROCA de
NUESTRA
FE

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro Arasti
Director: José Ignacio Dallo Larequi

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 • 1º izqda. • Teléfono 24 63 06
31003 PAMPLONA

Talleres Generales de Imprenta de Aragón, S. A.
Carretera de Madrid, Km. 316 • 50012 ZARAGOZA
Depósito Legal: Z-236-1982

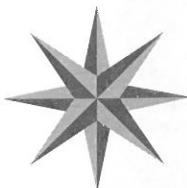
ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS
SIGLOS XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/. MAYOR, 67 • TEL. 22 40 97
PAMPLONA (ESPAÑA)



Joyería

María Angeles Bajo
Pamplona

DISEÑO CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléfono 23 45 00

PAMPLONA

Editorial

LOS PODERES DE JESUCRISTO REY

EL día 21 de este mes de noviembre celebra nuestra Santa Católica y Apostólica Iglesia la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo. Un 25 de noviembre de 1985, y con la misma solemnidad litúrgica, se iniciaban en Roma los trabajos de un sorprendente Sínodo Extraordinario de Obispos, conmemorativo de los 20 años de la conclusión del Concilio Vaticano II el 8 de diciembre de 1965.

La convocatoria de tal Asamblea con carácter extraordinario o de urgencia había causado sensación en todos los medios religiosos del mundo, tanto más por cuanto que se hacía al poco tiempo de unas declaraciones del Cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Defensa de la Fe, en las que denunciaba los desvíos eclesiales a raíz del Concilio Vaticano II, que exigían una «restauración». «Los resultados del Vaticano II, decía el Cardenal en sus declaraciones a la revista «Jesús», parecen ser cruelmente contrarios a las esperanzas de todos, y de manera particular a las de los papas Juan XXIII y Pablo VI: en lugar de una nueva unidad católica, vemos ahora un disentimiento que lleva a la autodestrucción de la Iglesia misma. Esperábamos un nuevo entusiasmo y en cambio muchos tienen ahora desaliento y decepción. Nosotros esperábamos un nuevo salto hacia adelante y en cambio asistimos a una ruina progresiva. En conclusión, ¡puedo afirmar que este período post-conciliar ha sido ciertamente desfavorable para la Iglesia!». Tremendas palabras que recordaban aquellas otras de Pablo VI sobre la «autodemolición» de la Iglesia, el «humo de Satañás» que había entrado en ella: «el diablo había venido a malograr los frutos conciliares».

Los estragos por la mala recepción, peor interpretación y pésima aplicación de la doctrina del Concilio Vaticano II eran patentes, introduciendo herejías, permisivismo moral y toda clase de extravíos litúrgicos, al mismo tiempo que se vaciaban los confesionarios, se abandonaba la oración privada ante el Sagrario, se olvidaba dominicalmente el templo, y se despoblaban y dedicaban a otros usos las casas de formación religiosa y los seminarios. Pero el Sínodo Extraordinario de 1985, para satisfacción de la progresiva autodemoledora, no supuso frenazo o por lo menos no supuso la temida y necesaria «restauración» o marcha atrás. Los Padres Sinodales prefirieron «no nos detengamos ante los errores, las confusiones y los defectos que, a causa del pecado y de la debilidad de los hombres, han ocasionado sufrimientos en el seno del pueblo de Dios», y se contentaron con llevar a la práctica la invitación del Santo Padre en estos días «a conmemorar con él el Concilio Vaticano II, a verificar su puesta en práctica y a promoverlo de modo que sea plenamente vivido».

Los años van pasando. Y el gran esfuerzo del Nuevo Código de Derecho Canónico de 1983, y el del Nuevo Catecismo de 1992 y el de la encíclica moral «Veritatis splendor», si bien consolidan la

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



Núm. 266

16 NOVIEMBRE 1993

Año XII

Los PODERES de JESUCRISTO REY

(Editorial), pág. 3

SEVERO OCHOA, SABIO E IGNORANTE

(A. Garralda), pág. 13

QUÉ MÁS PUEDE HACER UN OBISPO CONTRA EL ABUSO de las ABSOLUCIONES COLECTIVAS

(R. Miguélen), pág. 9

TENEMOS QUE RELANZAR el GRITO de «¡VIVA CRISTO REY!»

(J. Ullbarri), pág. 16

PANTOCRATOR («Todopoderoso») gótico de la Biblia de San Luis de Francia, S. XIII. Biblioteca de la Catedral de Toledo

claridad de idea católica que algunos nunca perdimos, o aclaran las ideas que a algunos se les habían enturbiado, pero al haber caído en desuso en los últimos decenios la función judicial y ejecutiva coercitiva de la potestad de regir en la Iglesia, en manera alguna las puras legislaciones han arreglado ni van a arreglar el caos disciplinar y litúrgico social desatado posconciliarmente o el desenfrenado libertinaje dogmático y moral público y de las conciencias. Las preocupaciones de nuestros obispos por la evolución de la familia en España reconocen que cada vez son más los católicos que aceptan el divorcio, el aborto, las relaciones prematrimoniales y los anticonceptivos, a la vez que crece el rechazo ante las normas emanadas del Magisterio eclesial.

Cristo, Profeta y Sacerdote, es también REY. Y dio a su Iglesia, juntamente con el poder y mandato de enseñar y de santificar, el de gobernar. Y el de gobernar lleva asignada en toda sociedad perfecta una triple función: la legislativa, la judicial y la ejecutiva. Pedro es Doctor Infalible, Soberano Pontífice y Virrey del Reino de Jesucristo. Los obispos, los otros apóstoles, participan, con Pedro y bajo Pedro, de ese mismo Magisterio, de ese mismo Sacerdocio y de esa misma Autoridad de Gobierno. ¿La ejercen, no sólo dando normas, sino juzgando y urgiendo su cumplimiento con la consiguiente promoción de pastores o colaboradores fieles y la remoción de los escandalosos infractores? Si no lo hacen así —a veces hacen todo lo contrario—, entonces ¿de qué, sociológicamente se quejan?

RENOVACION de SUSCRIPCIONES SP'94

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

como SEGLARES CATOLICOS ESPAÑOLES, hicisteis en 1989 en el glorioso ALCAZAR DE TOLEDO, y renovasteis en 1991 en EL ESCORIAL y en 1992 y 1993 en el PILAR de ZARAGOZA.

Como compromiso de Buena Prensa, para que tu ánimo no decaiga, ¡SUSCRIBETE! (Véase págs. 4 y 13)

órgano de la UNION SEGLAR de NAVARRA y de la Reconquista de la Unidad Católica de España, y coordinador de las Jornadas Nacionales, seguirá alentando en vosotros el VOTO DE UNIDAD CATOLICA que,

LA PUERTA SUR, DE MADRID, ¿TEMPLO OCULTISTA?

Madrid, Corresponsal.— El día 1º de junio de 1992 el alcalde de Madrid, don José María Álvarez del Manzano, inauguró la Puerta Sur, una obra pública promovida por el Consorcio Urbanístico del Pasillo Verde Ferroviario. Está en el parque Tierno Galván, tocando al Planetaario; su emplazamiento es magnífico y recuerda, cuando se mira hacia la antigua estación de las Delicias, al de Montmartre, de París. Consiste en una plataforma elevada de cemento sobre la cual se levantan a su vez unos grandes planos también de cemento, unidos pero sin cerrarse y una columna tubo estrecha y alta «rematada por unas letras que glorifican a Dios (a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo) y está coronada por tres puntos luminosos de luz láser». La plataforma tiene dos rampas de acceso, opuestas. «La vía larga está simbólicamente representada por la rampa de ascensión más larga. En la vía húmeda, alquímica. La vía corta está representada por la ascensión de la rampa corta. Es la vía seca alquímica». Es un conjunto fecho, desangelado, descuidado, que nadie comprende, ni visita, ni menciona.

Llegados a esa plataforma tan espléndidamente situada, cabe pensar que mejor destino hubiera tenido si se hubiera empleado en construir un monumento al Sagrado Corazón de Jesús, adelantando ya hacia la ciudad del del Cerro de los Angeles que queda al sur, lejos. Gran ocasión perdida por la desidia de los cristianos y de sus jerarquías, que en los próximos años pasados han visto levantarse barrios enormes sin templos.

Pero no es esto lo peor. Lo peor es que ese conjunto responde en todos sus detalles, sobresaturadamente, a una simbología de la Tradición Primordial con lo que viene a ser algo así como un monumento o templo de los grupos gnósticos, teosóficos y masónicos regulares, irregulares, marginados, calientes y fríos.

Lo explica sin pudor y con jactancia un librito editado este verano de 1993 y que al empezar la temporada se está difundiendo de mano en mano. Se titula, «El

acercamiento profano al arte sagrado» y su autor es el de la tal Puerta Sur, el arquitecto Manuel Ayllón. Parece ser el primero de una colección dedicada al Simbolismo. Ya él mismo viene muy calzado con unas páginas previas y otras postreras a las dedicadas a la Puerta Sur, ajenas a ella y dedicadas a la utilización de la arquitectura al servicio de un simbolismo de abolengo ocultista.

Esto es, pues, importante: regalada vilmente la Unidad Católica, la apostasía así generada se extiende desde el Estado a la sociedad y ya impregna el urbanismo. En otras ciudades han aparecido edificios cuajados de simbolismo gnóstico, pero no hemos dicho nada por carecer de confesiones de parte como tenemos en este caso. Es un viejo sueño masónico.

El librito de Ayllón, escrito con el estilo confuso, oculto y enigmático característico de los textos ocultistas, va describiendo el riquísimo simbolismo de la Puerta Sur con perlas como estas:

«La encrucijada, que es lugar de paso por excelencia, es también el sitio donde, preservado por el anonimato, puede uno desembarazarse de las fuerzas residuales, negativas, inutilizables, o peligrosas para uno mismo y la comunidad. Estos desechos o residuos son absorbidos por los genios-manes o guardianes de las encrucijadas; ya que son su alimento. Esto será devuelto al Hombre en forma de dones limpios cuando los necesite». (...)

«Igualmente puede contemplarse cómo, en el extremo de arriba del triángulo mayor, cerca del pasamanos, discurren desde el inicio de la rampa, cinco nericios de acero que se continúan por fuera de aquel durante toda la escalada. Ya anteriormente nos referimos extensamente a este simbolismo. Ahora ha de añadirse que el cinco es el número nupcial para los pitagóricos; número de centro, de unión, de armonía y de equilibrio. Es la cifra que simboliza las hierogamias, el matrimonio del principio masculino celeste y del principio femenino de la madre tierra».

Así, cuarenta y dos páginas.



Lo que pasa en Haití

El enviado especial de la ONU para Haití, Dante Caputo, hizo un dramático llamamiento a los diversos líderes mundiales para que acudan a la nación caribeña y contribuyan con su presencia a garantizar la seguridad de los parlamentarios que se reunirán para votar las leyes de amnistía y de policía. «Necesitamos testigos, líderes de solvencia moral que puedan decir al mundo esto es lo que pasa, esto es lo que sucede en Haití»; el mundo debe saber quién quiere realmente la paz». En la imagen, una mujer atiende a su hijo en una iglesia de Puerto Príncipe.

«Dios está conmigo, el Papa no» dijo hace algunos meses en una entrevista al diario «La Repubblica» el ex sacerdote Jean Bertrand Aristide, derrocado presidente de Haití en diciembre de 1991 y a quien ahora Bill Clinton apoya para que regrese a su país a hacerse de nuevo con el poder que consiguió democráticamente en las elecciones de 1990.

Aristide ha invocado siempre la hostilidad de la Santa Sede hacia su persona y, como único argumento, ha esgrimido la decisión del Vaticano de no cerrar sus relaciones diplomáticas con Haití después del golpe militar».

Fuentes vaticanas han tenido a bien hacer saber que no sienten ninguna hostilidad a priori contra el presidente Aristide y su poder democrático. Otra cosa es que se ignore su irregular situación eclesial. Expulsado de la congregación salesiana, de la que era miembro, por negarse a cesar en la actividad política, sigue siendo sacerdote. Tampoco se olvidan afirmaciones suyas contra el nuncio, el episcopado local y el Vaticano, así como el asalto de sus seguidores a la Nunciatura Apostólica.

ECCL., 30-X-93

Toledo 89 en el recuerdo

CONFESIONALIDAD Y UNIDAD CATOLICA

SEGLARES CATOLICOS
ESPAÑOLES EN TOLEDO

24-25-26 noviembre 1989

XIV CENTENARIO del III CONCILIO

Hoy SEGLARES CATOLICOS DE ESPAÑA a TOLEDO venimos para orar que el Señor le conceda a nuestra Patria recobrar su CATOLICA UNIDAD. Que renueve su ayer, cuando lograra para Dios una NUEVA HISPANIDAD, resistiendo en CRUZADA victoriosa COVADONGA, SANTIAGO y el PILAR. CRISTO REY de las naciones, te JURAMOS LEALTAD: con MARIA INMACULADA tú EN ESPAÑA REINARAS.

(Himno, M. Turrillas, 26-XI-89)



LOS MUERTOS QUE VOS MATAIS...

En ABC CULTURAL del pasado 22 de Octubre publica José María Toquero una amplia y elogiosa reseña de dos libros sobre el Carlismo recientemente aparecidos: «La primera guerra carlista», de Alfonso Bullón de Mendoza, y «El Estado Carlista», de Julio Montero Díaz. Alude también el comentarista a las dos editoriales o colecciones carlistas en que esos libros han sido editados, «Actas», la primera y «Aportes» la segunda... y asimismo al importante premio anual de la «Fundación don Luis Hernando de Larramendi» para premiar obras sobre pensamiento e historia carlista.

Pues bien, en medio de esta notable ebullición de actividades y obras carlistas, el Sr. Toquero se refiere al carlismo como «fenecida doctrina». Debe de tratarse de su subconsciente que le ha dictado más bien «esta doctrina que yo desearía ver fenecida». En otro caso habría que pensar en aquello de «los muertos que vos matais gozan de buena salud».

En el terreno de los hechos, y no de los libros, resulta indudable que, si el carlismo hubiera contado con un príncipe heredero directo de sus reyes (es decir, si no se hubiera agotado la sucesión de su rama dinástica), sería ese quien ocuparía hoy el Trono de España. Ya que la única fuerza monárquica que combatió en la última guerra de 1936-39, y ello de un modo decisivo en los primeros meses de la contienda, fue el carlismo. El movi-

lizó cerca de cien mil requetés cuya ejecutoria ha entrado ya en la leyenda, al paso que otras fuerzas monárquicas no pudieron poner ni un solo batallón en las líneas de frente.

¿Fenecido el Carlismo qué produce ahora dos libros como los comentados tan elogiosamente por el propio Toquero? ¿Cuántos partidos habrán pasado por la escena política en España desde 1833? De la mayoría no se guarda ni aun memoria ni se sabe lo que significaron, si significaron algo. Lo mismo sucederá con las distintas siglas que hoy contienden entre sí y se reparten los cargos, las prebendas. Sólo el Carlismo, aun marginado, perseguido, calumniado, permanece desde hace más de siglo y medio.

El Carlismo no puede morir porque es la continuidad de la patria, de su fe, de su tradición institucional y religiosa. Nada han podido ni porán contra él los avatares exteriores —derrotas o usurpaciones—; sólo cabría imaginar su muerte desde dentro de él mismo, si alguien lograra quitarle su base religiosa, patriótica, foral, monárquica de una realeza legítima de origen y de ejercicio, como fundamento último del Estado y del Derecho. Porque tal es su esencia misma, como lo fue de la antigua monarquía española que él perpetúa.

**COMUNION
TRADICIONALISTA
CARLISTA**
Junta Local de Madrid

Guipúzcoa de ayer a hoy

En El Diario Vasco del jueves 28 de octubre pasado, en la sección Koxkas, R.M. firmaba estas curiosidades:

«No hace tantos años, pues fue el 28 de octubre de 1945, festividad de Cristo Rey, cuando se celebró en nuestra ciudad el centenario del Apostolado de la Oración, y San Sebastián llenó iglesias.

En todas las parroquias y templos de la provincia hubo comuniones reparadoras. A las 11,30 en el teatro del Kursaal disertó el P. Arriola, S.J. sobre «la oración en la primitiva iglesia y en los tiempos modernos». Se representaron después las «Estampas evangélicas» puestas en escena por el cuadro artístico del Centro de Cultura Femenina que dirigía el P. Angel Elorriaga. Los periódicos, que felicitaban a la señorita Blauquita Izaguirre y al maestro Juan Urteaga, destacaban los cuadros «Realeza de Cristo» y «Revelación del Sagrado Corazón».

Por la tarde hubo una concentración en el Boulevard en la que participaron los Cruzados de Bilbao y San Sebastián, los alumnos de los colegios, las señoras, los jóvenes y los hombres y el clero, figurando dos carrozas, una del Corazón de María y otra del Corazón de Jesús.

En el Buen Pastor hubo una procesión eucarística y el gobernador civil leyó la fórmula de la consagración de Guipúzcoa a los Sagrados Corazones».

De las «curiosidades» del culto a la Realeza de Cristo, hemos pasado, sin El, a otras tristes «realidades»

Mikel ALDASORO

Hermanidad Sacerdotal Española

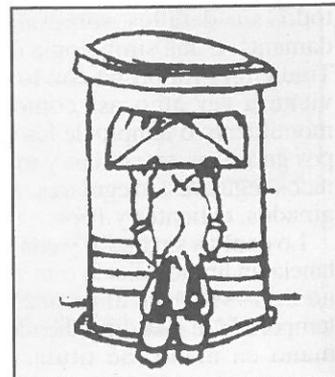
Esta benemérita institución acaba de celebrar su Asamblea Anual en Majadahonda (Madrid) los días 17-23 de octubre. Precedieron los ejercicios espirituales ignacianos dirigidos por el P. Darío López Tejada S.I. Hagamos un poco de historia. El P. Jaime Piulach echó los cimientos de la Hermanidad en Barcelona en julio de 1969. Seguía así la recomendación del Vaticano II que exhorta a los sacerdotes a fundar asociaciones para fomentar la entidad de los mismos y promover entre ellos fraterno ayuda. (P.O. 8) El Derecho canónico hace la misma recomendación en el canon 276. La vida de este dinámico sacerdote está escrita por D. José Ricart Torrens con el título: Un jesuita rebelde. Barcelona 1980. Eran tiempos en que se discutía la identidad sacerdotal como si en 20 siglos de historia no estuviese clara; tiempos de dolorosos y múltiples abandonos de sacerdotes que se secularizaban con dispensa de la Santa Sede o sin ella; de ebullición contestataria, de confusión litúrgica, pastoral y aun dogmática. Había que oponer un dique a la anarquía y pronto surgieron otras ramas de la Hermanidad en diversas diócesis. hasta cerca de 7.000 sacerdotes fieles al Papa y a su doctrina, se inscribieron en sus filas. De ellos no consta que se secularizase ni uno solo. ¿Quién no recuerda aquellas concentraciones de sacerdotes que se celebraron en Segovia 1969, Zaragoza tan conflictiva 1972, Cuenca 1974 y otras ciudades siempre con el apoyo de los Obispos respectivos? También surgieron las Uniones Seglars, entre las cuales resaltan hoy las de Navarra y Barcelona.

¿Qué ha sido de este movimiento sacerdotal? No ha muerto; cierto que ha disminuido el número de sus componentes porque la muerte ha ido trasladando al cielo la mayoría de aquellos 7.000, sin que se hayan cubierto los huecos. La interesante historia de la Hermanidad está recogida con todo rigor documental y sin callar el lado oscuro de quienes, dentro de la

Iglesia, le hicieron la guerra, en la obra «Historia de un gran amor a la Iglesia... no correspondido» por el Magistral de Vitoria D. Luis-Madrid Corcuera, antiguo Presidente; 1990.

Presidió la asamblea de octubre en Majadahonda D. Antonio Turú, joven sacerdote catalán que sentó en la mesa a los jesuitas Soto y Alba, junto con el párroco de Avilés D. Andres Garralda, de acerada pluma, y a D. Teodosio Herrera, de Torrelavega, a quien esa ciudad acaba de rendir un homenaje por su ingente labor religiosa y social. El presidente expuso el estado actual de la Hermanidad con sus 800 componentes, sus proyectos y realizaciones. Se leyeron las adhesiones de quienes no han podido estar presentes, entre otros de Mons. Peralta, Obispo dimisionario de Vitoria, y se recordó a los recientemente fallecidos, como el catedrático de Teología de San Cugat, padre Francisco Solá. Tuvimos el gusto de oír a D. Luis Madrid y otros beneméritos trabajadores de la viña. Pero la gran alegría fue ver allí un buen grupo de jóvenes sacerdotes y seminaristas catalanes formados en la Institución P. Piulach que son esperanza prometedora de un resurgir en la Hermanidad. El teólogo dominico P. Vitorino Rodríguez nos expuso en bien estudiada conferencia la nueva encíclica «Veritatis Splendor» que resumió al fin en 3 palabras: Verdad, Libertad y Bien. Fuertes aplausos rubricaron las palabras de D. Antonio Turú: por Dios, por España, por las almas: más, más y más.

Juan Esteban S.I. (Burgos)



Jesucristo reina

QUE Jesucristo reina sobre el universo entero y sobre todos los hombres es un hecho que se hace patente, para todos los que somos sus fieles creyentes, con sólo releer las perícopas o pasajes bíblicos que la Iglesia nos propone para lectura y meditación en la misa de los últimos domingos del año litúrgico, en sus tres ciclos, A, B y C. Yavé, Dios Padre, comparte con Jesucristo, Dios Hijo, el señorío y el reinado sobre todo el universo creado. En cuanto a los hombres, en la carta de San Pablo a los romanos, se nos revela «que por esto murió Cristo y resucitó, para dominar sobre muertos y vivos» (Rom. XIV, 9). Y para que recapacitemos en este sublime misterio, dispuso Pío XI (11-XII-1925), en su encíclica «Quas Primas» que, en adelante, terminara el año litúrgico con el domingo en el que se celebrase una nueva festividad, la de Cristo Rey, recordando el reinado social de Jesucristo. Así, pues, se quiera o no se quiera, objetivamente, por la naturaleza de las cosas, Cristo es Rey de todo y de todos, monarca o soberano propio, por su divina naturaleza. No hay nada como esta encíclica que explique mejor ni más autorizada y fundadamente el hecho de que Cristo reina, y cómo reina. Por ello remito a los lectores a dicha encíclica, que podrán hallar en la Colección de Encíclicas y Cartas Pontificas, editada por la Acción Católica Española, y en el tomo de la Biblioteca de Autores Cristianos, que contiene la «Doctrina Pontificia» (II. Documentos Políticos). En separata, si no es en la edición de la Unión Seglar de Navarra, es hoy prácticamente imposible hallarla*. Convendría mucho que Juan Pablo II conmemorase y actualizase —pusiese de actualidad— la doctrina de Cristo Rey que, bien mirado, predica nuestro queridísimo Santo Padre, desde el día en el que fue elegido Papa.

Ciertamente, Jesucristo mismo nos ha

enseñado, respondiendo al procurador Pilato, que su reino no es de este mundo, que no es como los de este mundo, ya que, si lo fuera, «mis ministros habrían luchado para que no fuese entregado a los judíos... Tú dices que soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de la verdad oye mi voz» (San Juan XVIII, 36-37). Pero por la revelación de San Lucas XVII, 20-21), aprendemos del propio Jesucristo: «No viene el reino de Dios ostensiblemente. Ni podrá decirse: helo aquí o allí, porque el reino de Dios está dentro de vosotros».

Así, pues, aun cuando objetiva y realmente Jesucristo sea Rey de todo y de todos en el universo, el hombre, a fuer de libre, puede, como Eva y Adán, rehusar el reino subjetivo de Jesucristo y de la Santísima Trinidad, pero puede y debe, sobre todo, con ayuda de la gracia, tener fe en Jesucristo, agradeciéndole el hecho de que nos haya posibilitado para vivir espiritualmente, moralmente, identificados con El, como siervos más o menos fieles, pero fieles hasta el martirio, llegado el caso, como prueba de que somos ciudadanos del reino de Cristo.

Eulogio RAMIREZ

* La encíclica «Quas Primas» para que siga resonando en nuestra sociedad el sentido «bíblico y actual» de la REALEZA DE JESUCRISTO, y como contribución al XIV Centenario de la UNIDAD CATOLICA DE ESPAÑA, la UNION SEGLAR de NAVARRA le ofrece gratuitamente una modesta edición (1978) de esta ENCICLICA DE S. S. Pío XI. Solicítela (con sellos de correos para gastos de envío) a nuestra ADMINISTRACION.

«SIEMPRE P'ALANTE» Se remite a la «Quas Primas». Se dice dónde encontrar esa encíclica. Se muestra cómo es objetivo ese Reino. Se hace ver que «está dentro de nosotros», si lo aceptamos. Y cómo hemos de agradecer a Dios este reino.



20 de noviembre 1936 y 1939 (José Antonio, Antonio Rivera, Franco)

Por IJCS

Veinte y noviembre: fecha misteriosa, cargada de sucesos coincidentes que incitan a las más lúcidas mentes a ver de Dios la mente bondadosa.

Caídos con la muerte más gloriosa José Antonio y Rivera, tan valientes, ofrendan sus coronas refulgentes, con amor, a la Patria dolorosa.

Y años después, pero el mismo día, llama Dios al Caudillo a coronarlo como a invencible Capitán cristiano.

En lucha heroica e inmortal porfía logra, al Pueblo, del yugo liberarle; la Iglesia... del diabólico Tirano.

(SP' el 20-N en Madrid.
Foto A. Antón)

JOSÉ ANTONIO Y FRANCISCO FRANCO

Conmemoramos el aniversario de la muerte de dos hombres que actuaron en la Historia de España y que, por encima de otros rasgos muy notables, tuvieron en común el ser fieles cristianos, temerosos de Dios y católicos practicantes, y precisamente por eso no son bien vistos por muchos.

Durante los últimos quince años sobre todo, ha estado de moda abominar de la doctrina de José Antonio y de la obra de gobierno de Franco, sin querer reconocer que de la una y la otra vivimos todavía, y que sin ellas correríamos la suerte que tuvieron los países del Este europeo, o de Cuba.

Afortunadamente las aguas empiezas a discurrir por otros cauces más acordes con la verdad, y ahí están: la liquidación de la Unión Soviética, la caída del muro de Berlín, la terrible soledad de Cuba, etc. Pero aún hay muchos que no lo quieren reconocer así, y siguen luchando por la utopía del ateísmo pseudocientífico.

La verdad se va abriendo paso y el transcurso del tiempo va otorgando mayor perspectiva histórica a los hombres y las cosas

de aquella encrucijada histórica de hace medio siglo. Los acontecimientos mundiales antes citados, y en España el fracaso de los gobiernos agnósticos, tan torpemente elegidos, van haciendo que se abran los ojos de muchos y comiencen a reconocer el valor de las personas que, siguiendo los dictados de una conciencia orientada hacia Dios, han trabajado por el bien moral y material de nuestra nación; y que, aunque pudiesen tener defectos humanos, no han caído tan bajo como quienes les sucedieron y están destruyendo nuestra Patria, para llevar ellos una «vida deleitable en que moran los pecados infernales», como decía nuestro gran poeta cristiano, Jorge Manrique.

«Pero los justos viven eternamente: el Señor Dios es su recompensa y su cuidado. Y recibirán de la mano del Altísimo la corona real del honor y la diadema de la hermosura» (Sab. 5, 15-16).

Antonio SANCHEZ-FORTUN
(Vocal nacional del Movimiento
Católico Español, Madrid)

NOSTALGIAS

DON Sergio Heredia es un benemérito sacerdote que dirige periódicamente unas cartas a sus «Grupos de Oración», en las que suele difundir excelente doctrina católica. La última, sin embargo, la dedica a criticar acervamente un breve artículo que publiqué yo en estas páginas bajo el título *Sotanas y uniformes*. En él hacía yo el elogio de la sotana o traje talar de los clérigos y expresaba todo lo que éstos han perdido de respeto y veneración al adoptar vestimentas seglares variopintas.

Lo que más me ha chocado de la carta abierta del Rvdo. Heredia es que, al menos tres veces, me dedica el calificativo de «nostálgico» con un sentido peyorativo por haber yo descrito la venerabilidad del sacerdote entre los niños en mi lejana infancia. El término *nostálgico* es usado hoy por revolucionarios y progresistas con una intención descalificadora, semejante a los de alienado, retrógrado o reaccionario. Es su lenguaje, y no les falta lógica desde su óptica. Porque nostalgia es «recuerdo con amor», muy semejante a añoranza, que es anhelo con amor de algo pretérito. El que en nada cree, nada ama, y las cosas valen para él sólo por su vigencia o novedad. Para revolucionarios y progresistas el pasado es sólo eso, pasado. Algo superado e indigno de otra consideración que no sea la histórica o arqueológica. Lo natural es, sin embargo, que aquello que se ha amado y ha desaparecido se recuerde con amor, añore con un sentimiento de nostalgia. Pocos sentimientos habrá más nobles y humanos. (Hay una nostalgia natural casi biológica, hacia los cálidos años de la juventud perdida, cuando la vida era alegre y prometedora. Esta nostalgia es universal, y la habrán sentido hasta

Robespierre y Lenin. Pero en los demás aspectos del revolucionario no añora porque nada recuerda con amor).

Yo siento nostalgia de muchas cosas, y eso no me acompleja sino que me honra. En el terreno religioso siento nostalgia, como dije, por los curas de mi infancia con sotana, manteo y sombrero eclesiástico, por su imagen venerable y elegante. Añoro también nostálgicamente la misa tridentina que se ofrecía a Dios y no a «la asamblea» dando la espalda al Sagrario. Siento igual nostalgia del canto gregoriano y el latín, de tanta grandeza y hermosura. Y todo ello, no por ser cosas de mi infancia y juventud, sino porque eran buenas, santas y bellas.

A la inversa, todo aquello que ha desplazado o sustituido a lo que es objeto de nostalgia me inspira el sentimiento contrario al amor, que es la aversión. Expresé mi aversión hacia los disfraces seglares de los clérigos de hoy, que quieren gozar de las ventajas del estado eclesiástico y del laical. La expreso ahora hacia esta misma postconciliar de sabor protestantizante, y hacia sus textos en lengua vulgar plagados de distorsiones y mal traducidos. La expreso, en fin, hacia las cantatas ramplonas que han sustituido al gregoriano: esos burdos aleluyas de «la señal de los cristianos es amarse como hermanos, etc.». O aquella otra de una barca donde no hay oro ni espada (que da a entender que ni el noble oficio de las armas ni la propiedad privada son compatibles con el cristianismo). Por lo demás, no profeso la dialéctica hegeliana o marxista según la cual nada pasado puede retornar o ser restaurado. (Salvo la vida misma que, esa sí, no vuelve nunca atrás; y esa misma con Cristo Resucitado se restaura).

Rafael GAMBRA

SOLILOQUIO DE UN MAL GOBERNANTE

DESDE MI RINCON



«El PSOE no se acostará con nosotros si se casa con el Partido Popular»
Javier ARZALLUS



Soy Felipe, el embustero y, para muchos gorriones, «Felipe el de las mercedes» porque hice tantos favores como aquella buena moza por quien preguntan los hombres que van a Calatayud y se llamaba Dolores. A éstos, mis favorecidos: Guerra, Yáñez, Galeote y otros de la misma cuerda, que son perfectos bodoques, yo les saqué de la nada, les di pecunia y honores y ahora me lo están pagando con desafecto y reproches por mi actuación moderada, y hasta me llaman al orden: «Felipe, ¿dónde nos llevas con tu política, dónde?», engreidos por un triunfo que es a mí a quien corresponde. Ganas me dan de plantarlos y que todos se joroben. No puedo dormir tranquilo; en cuanto llega la noche me silban los dos oídos y oigo infinidad de voces que me dicen: «márchate» y deja ya a esos fantoches. Cuando esas voces me piden, con tanto interés, que arroje esa toalla tan sucia

y que el partido abandone, pienso que tienen razón y que he sido yo un miope al unirme a estos gandules, gente toda ella del bronce. Pero esto acabó. Por ellos, y por sus imposiciones, convertí a mi Patria en una Casa de «Tócame Roque», rota en diecisiete trozos, como nos muestra Mingote; son esas autonomías que la adeudan y corroen. Por ellos he consentido que Cataluña se embolse el impuesto de la renta, que pagan los españoles, y que las empresas se hundan y que Altos Cargos se forren... En fin, no lo pienso más, antes de que se desplome y me coja entre sus ruinas, he expuesto mis intenciones de abandonar la Moncloa. ¡Y que España me perdone! Para «desfacer entuertos» le basta con don Quijote. ... Este cínico Felipe es como don Juan de Robres, que construyó un hospital, pero antes hizo los pobres

Dr. CASO

Qué más puede hacer un obispo contra el abuso de las absoluciones colectivas

El asunto de las absoluciones colectivas es grave. Cada año, cuando llega el Adviento y la Cuaresma, presenciamos con indignación el abuso por parte de muchos sacerdotes, que sin ningún permiso y sin ninguna causa canónica, imparten estas absoluciones. El presente caso es real. Por expreso deseo del comunicante ocultamos todos los nombres propios.

Esta es su **CARTA AL OBISPO DE SU DIOCESIS:**

«Hace pocos días estuve en el pueblo de X a visitar a unos antiguos amigos. Al finalizar el encuentro quise entrar en la Iglesia a saludar al Señor y ver el templo. Me lo enseñó el amigo. Me sorprendió el difícil acceso al confesionario, pero él me explicó: "No se usa nunca. Ahora con las confesiones comunitarias, nos perdonan a todos juntos y no hace falta decir los pecados. Nos dice el cura que nos arrepintamos y nos da la absolución". Le pregunté si el sacerdote le advierte que, si tienen pecados graves, deben manifestarlos sacramentalmente, individualmente, en la primera ocasión. Me dijo que no. Pregunté si llevaban mucho tiempo con esta práctica de las absoluciones colectivas. Me contestó que muchos años. Desde tiempos de Don X. ¿Veinte? ¿Veinticinco años? Por ahí, más o menos.

La agravante es mayor en un pueblo que en la ciudad. En ésta podemos acudir a otra iglesia para confesarnos debidamente. En el pueblo, no. Les han coaccionado a la práctica de las absoluciones colectivas, que por otra parte les resulta grata. Mi amigo me decía: "Ahora si andas con mujeres, no tienes que decir nada".

No viene al caso cuál fue mi respuesta. Sí, exponerle a Vd. el serio problema. Aunque Vd. conoce otros casos, tal vez no con este dramatismo: De veinte a veinticinco años, todos los feligreses sin recibir el sacramento de la penitencia.

Admiro el celo con que los obispos evitan que los sacerdotes secularizados celebren públicamente la Eucaristía; lógico. Así es la legislación eclesiástica. Está prohibido, aunque no haya nada dogmático en contra. Pero en estos casos de absoluciones colectivas no se trata de una mera norma eclesial. Está por medio el dogma definido en Trento, y por muchas vueltas que se le dé, ahí está. Y si nos saltamos esta verdad definida, podremos saltarnos todas, con la misma lógica, y poner en tela de juicio lo más sagrado.

No me parece solución completa transcribir la norma en el boletín. Ni siquiera llamar por teléfono a los infractores. Sé el poco caso que hacen los curas a esto.

Si no se pone remedio a estas infracciones, dentro de pocos años puede estar separada una parte considerable de nuestra diócesis de la verdadera Iglesia. O lo que es

aún peor, en apariencia unida, pero en realidad separada al no haber unidad de fe, por mucho que Hans Küng nos hable no de la Iglesia, sino de "las iglesias".

A mí se me ocurre como solución: por supuesto, la previa que Vd. ya ha hecho, pero que ha resultado ineficaz.

Eficaces (no alternativas, sino progresivas): Llamar al sacerdote transgresor. —Visitar el obispo la parroquia en la Misa principal y decir públicamente el «non licet» a las absoluciones colectivas. —Remover de su cargo al párroco infractor, aun con el peligro de tener que cerrar el templo. Por salvaguardar la ley del celibato, meramente eclesiástica, la Iglesia se ha visto privada de millares de sacerdotes. Mucho más grave es este asunto, ¿cómo se puede la Jerarquía conformar con esas discretas advertencias?

Lo que no se puede hacer es permitir que se pisotee el dogma con una práctica contraria al mismo.

Conozco las teorías en favor de este tipo de confesiones y los equilibrios que quieren hacer para salvar el dogma católico, pero no lo conseguirán. He repasado las tesis que en su día estudiábamos en el tratado del Sacramento de la Penitencia, y estos señores se encuentran entre los adversarios de nuestro dogma. Así de claro, por no llamarles herejes prácticos.

Es cierto que Vd. no podrá solucionar por completo el problema, pero se encuentra en condiciones óptimas de seguirlo más al vivo. Su ejemplo cundirá dentro de sus hermanos obispos. Le saluda affmo. XX.»

CONTESTACION DEL OBISPO.

«He recibido su atenta en la que me expone el tema de las absoluciones colectivas.

Vd. mismo señala que conoce mis esfuerzos por tratar de erradicar esta corruptela que se ha introducido por parte de algunos sacerdotes. Efectivamente, mis gestiones, algo han conseguido en algunos casos, pero no han cosechado los resultados positivos que yo esperaba.

Mi tarea en este punto no se ha reducido a llamar por teléfono a los infractores de las normas de la Iglesia. He hablado personalmente con cada uno de ellos, como lo haré también con el párroco de este pueblo, para hacerles ver que su actuación, en este aspecto, les apartaba de la comunión con su obispo y la necesidad que tenían de variar su forma de tratar este sacramento de la Reconciliación.

Suelen decirme ellos que obran así con el deseo de que los fieles obtengan el perdón de sus pecados, que de otra forma no recibirían, pues huyen de la confesión individual. Yo les contesto que no se pueden hacer males para obtener bienes y que la absolución general requiere unos requisitos bien concretos y definidos que, si no se cum-

plen, la hacen, al menos ilícita. Les explico la gran responsabilidad que recae sobre ellos si mantienen en la ignorancia a sus fieles acerca de la disciplina de la Iglesia que, entre otras cosas, determina que, después de recibida la absolución general de pecados mortales, no se puede recibir otra sin previamente haberse confesado de ellos. Les insisto en que es el obispo el único que tiene en la Diócesis la misión de promover y guardar la vida litúrgica de la Iglesia.

Fuera de esto, ¿qué más puedo hacer sino insistir una y otra vez y rezar? Las alternativas que Vd. me propone no son viables. Ciertamente que en mis predicaciones por las parroquias de la Diócesis, insisto, data occasione, y desautorizo este modo de proceder que no es conforme con el pensamiento de la Iglesia, pero remover al párroco que así obra, ni lo considero eficaz ni tampoco está en mis manos el hacerlo. Ni el Papa ni los obispos, que yo sepa, han acudido a este procedimiento por este motivo, máxime cuando estos sacerdotes en los demás aspectos son buenos y ejemplares en su entrega pastoral. Cometen una falta, muy grave si Vd. quiere, y tendrán que arrepentirse. Pero la conversión requiere paciencia. Hay que confiar en la gracia de Dios». (Firma del Obispo)

RECONOCEMOS la honradez sincera del prelado que así contesta. Lo que no llegamos a comprender es que a nivel eclesial pese más en la disciplina la praxis del apartar del ministerio a los sacerdotes que han contraído matrimonio (ley puramente eclesiástica) que la de apartar a los que pierden las almas. Menos nos cabe en la cabeza que haya sentencias de remoción de beneficio eclesiástico contra sacerdotes del todo dignos, defensores de la fe, a causa de advertencias que hacen con gran dignidad a su obispo sobre la obligación grave de defender la integridad del sacramento de la penitencia.

NUUESTRO CRITERIO: No puede ir por un lado el dogma y por otro la praxis eclesial. Es un contrasentido. Y un escándalo gravísimo.

Señores obispos de la Conferencia Episcopal Española, Señor Nuncio de Su Santidad en España: hemos ofrecido en estas líneas un caso dramático. UN PUEBLO (PRONTO PUEDEN SER VARIOS MILES DE PUEBLOS EN ESPAÑA) QUE EN LA PRACTICA ESTA FUERA DE LA COMUNION ECLESIAL POR CULPA DE SU PASTOR. Esto es gravísimo. Se trata de una herejía práctica. Y es hora de actuar. Lo exige la coherencia del dogma. LO EXIGE LA UNIDAD DE LA IGLESIA.

Apelamos desde aquí al Romano Pontífice en demanda de una pronta solución para desarraigar esta costumbre y desenmascarar a sus fautores.

Fco. José RAMOS MIGUELENA

Morir antes que abortar

Juan Pablo II beatificará el próximo 24 de abril a Gianna Beretta, la joven médica italiana que, hace treinta años, eligió llevar adelante la gestación de su cuarto hijo antes que someterse a una intervención quirúrgica que la podría haber salvado, a costa de la vida del pequeño.

Milán, de donde es arzobispo el cardenal Martini, fue la diócesis donde se inició el proceso que contó con el impulso del Papa Pablo VI. El último paso del proceso tuvo lugar el pasado 21 de diciembre, con la aprobación de la autenticidad del milagro atribuido a su intercesión.

Esta beatificación reviste el significado especial de que tendrá lugar en el marco de las celebraciones del «Año Internacional de la Familia», iniciativa de la ONU a la que el Papa expresó desde el primer momento el apoyo de la Iglesia católica.

La protagonista del milagro, ocurrido el 9 de noviembre de 1977 en un hospital brasileño, fue la joven que curó inexplicablemente de septicemia, después de que las monjas que la atendían pasaran la noche encomendándola a la intercesión de Gianna.

Gianna Beretta era séptima de trece hijos, de una familia de la clase media de Lombardía, estudió medicina y se especializó en pediatría. Su marido, el ingeniero Pietro Molla, testigo de la causa, dijo que la primera reacción de su mujer cuando supo que un gran fibroma coincidía con la gestación, fue pedir que se salvara la vida del niño que tenía en su seno. Los médicos le ofrecieron tres posibilidades de intervención; dos de ella suponían la eliminación del feto. «Gianna eligió la sola extirpación del fibroma. En aquellos tiempos era previsible que un parto, después de esta operación, fuera peligroso para la madre. Gianna como médico lo sabía. A pesar de que no estaba obligada moralmente, pudo en ella más el amor de madre».

«¡Viva Cristo Rey!»

**Victoria Díez y Bustos de Molina
(de la Institución Teresiana
del P. Poveda) 1903-1936**

En la madrugada del día 12 de agosto, tras una penosa marcha de 12 kilómetros por caminos de piedras en plena noche, Victoria, sevillana maestra de Hornachuelos (Córdoba), moría fusilada en el pozo de la mina abandonada del Rincón después de haber sido fusilados ante ella 17 hombres, uno de ellos el párroco. Los testigos del hecho han transmitido las palabras de aliento con que Victoria animaba a todos: «¡Animo, nos espera el premio! ¡Veo el cielo abierto!». Las palabras «¡Viva Cristo Rey!» sellaron definitivamente sus labios.



El V Centenario y la carabela «Niña III» (II)

En el artículo anterior se puso de relieve cómo la conmemoración oficial y otras muchas a escala internacional, colaboraron en la difusión de la Leyenda Negra a la que se oponen magistralmente obras como las del Historiador Jean Dumont y de D. Rafael Gamba (1). Y así mismo la Difusión que un reducido número de españoles hemos realizado a través de la navegación de la Carabela Niña III. Especificando los logros conseguidos en el conocimiento de cómo fueron los barcos del 1º viaje de Colón y el vencimiento del «Mar Tenebroso».

En este 2º quiero resaltar: FE Y HEROISMO DE LOS CONQUISTADORES. Cuenta Pigafeta que Magallanes dijo al rey de Cebú que si quemaba todos sus ídolos y bautizaba a su sobrino —muy gravemente enfermo y por quienes estaban sacrificando ante los ídolos— este curaría inmediatamente. Y que apostaba su cabeza a que así sucedería.

Aceptó el rey y fueron todos en procesión, con gran pompa a bautizarlo: *le encontramos en tristísima situación, inmovil y sin poder hablar, lo bautizamos bien (...). El Capitán —Magallanes—, inmediatamente después del bautismo, le preguntó como se encontraba y le respondió repentinamente que gracias a Nuestro Señor estaba bien. Fuimos todos testigos visuales de este milagro...* (2).

Y Antonio de Herrera —cronista oficial de las Indias en 1601— como Cortés prometió a unos indios que achacaban una gran sequía a la presencia de un crucifijo y una imagen de la Virgen en el Gran Teocalli de la capital mexicana, que al día siguiente, después de celebrar una Misa ante dichas imágenes, llovería. Se burlaron los indios... pero así sucedió; provocando la alegría y consuelo de los españoles y la confusión de los indios (3).

Fe y heroísmo rebosa la alocución de Pizarro a sus 161 soldados cuando parecía inmediato el choque con 40.000 guerreros de Atahualpa: *Tened todos buen ánimo y valor para hacer lo que espero de vosotros y lo que deben hacer todos los buenos españoles y no os alarméis por la multitud que dicen tiene el enemigo ni por el número reducido en que estamos los cristianos que aunque fuésemos menos y el ejército enemigo fuese más numeroso, la ayuda de Dios es mayor todavía; y en la hora de la necesidad El ayuda y favorece a los suyos, para humillar y desconcertar el orgullo de los infieles y atraerlos al conocimiento de nuestra Santa Fe* (4).

Respecto al balance de la Conquista del Nuevo Mundo, por el cual la «España» oficial ha estado pidiendo perdón (!) nada mejor que resaltar cómo Fray Toribio de Benavente, testigo directo y muerto en olor de Santidad, calificó al Imperio Azteca de «UN TRASLADO AL INFIERNO» —por sus gigantescas borracheras de vino y droga y sus crueles y masivos sacrificios humanos— y como su cristianización fue tan rápida y completa que hizo exclamar al mismo fray Toribio: *«Quien no lo viera no podrá creer la gran devoción que mora en todos estos naturales (...). el año pasado en sólo la provincia de Tlascalán ahorraron los indios más de veinte mil esclavos, y pusieron grandes penas que nadie hiciese esclavo, ni le comprase ni le vendiese, porque la Ley de Dios no lo permite (...). chicos y grandes saben no solo los mandamientos sino todo lo que son obligados a creer y guardar... y como lo traen tan por costumbre, viene de aquí el confesarse a menudo (...). Han*

hecho los indios muchos hospitales adonde curan a los enfermos pobres, y de su pobreza los proveen abundantemente (...). En esta Nueva España siempre había muy continuas y grandes guerras, los de una provincias con los de otras, adonde morían muchos, así en la pelea como en los que prendían para sacrificar a sus demonios. Ahora, por la bondad de Dios, se ha convertido y vuelto en tanta paz y quietud que un español o un mozo puede ir cargado de barras de oro trescientas y cuatrocientas leguas, por montes y sierras y despoblados y poblados, sin más temor que iría por la rúa de Benavente (5).

Y obligado era desmentir a Fray Bartolomé de las Casas, cuyos escritos han sido básicos para edificar la Leyenda Negra. Ya en nuestros llamamientos 1º y 2º POR UN V CENTENARIO DIGNO DE LA EPOPEYA CRISTIANA DE LOS DESCUBRIMIENTOS reproducimos aleccionadores párrafos del veracísimo Bernal Díaz del Castillo y de Fray Toribio de Benavente; dijo el 1º: *«... aquestas fueron las grandes crueldades que escribe y nunca acaba de decir el señor Obispo de Chiapa, fray Bartolomé de las Casas; porque afirma y dice que sin causa ninguna, sino por nuestro pasatiempo y porque se nos antojó, se hizo aquel castigo; y aun dícelo de arte en su libro a quien no lo vió ni lo sabe, que les hará creer que es así aquello y otras crueldades que escribe siendo todo al revés...»* (6).

Y el 2º: *Es despiadada e inhumana iniquidad condenar, como Las Casas condena a todos los españoles, por la maldad de unos pocos, (...). hay muchos conquistadores admirables, muchos encomenderos cristianos virtuosos y Las Casas los incluye con los pocos, en su universal odio a los españoles (...). Yo me maravillo como Vuestra Majestad y los de vuestros Consejos han podido sufrir tanto tiempo a un hombre tan importuno, tan injuriador, tan perjudicial...* (7).

Conviene ratificar el contenido de estos juicios con las citas que hace Rodolfo Jimeno: *Espanto grande produce en Motolinea —Apodo de Fray Toribio de Benavente— el «Confesionario» Lascasiano, llamándole «obra del adversario», es decir del demonio; «solo un extraviado podía pensar así». ¿No es una forma de enjuiciar su insania mental?* (8).

NOTAS

(1) «La Primera Liberación de América»; pág. 271 de «La Verdadera Liberación»; Ed. Speiro; Madrid 1988. Y: La Iglesia ante el reto de la Historia; cap. 3.º; pág. 123; Ediciones Encuentro; Madrid 1987.

(2) V. págs. 75, 76 de «Fernaõ Magalhaes-Pulchares Europa/América; Portugal 1986.

(3) V. La Fe de Cortés; en DECADAS de Antonio de Herrera y Tordesillas; 1601.

(4) V. pág. 222 de «Los Exploradores Españoles del siglo XVI»; Ed. Araluce; Barcelona 1959.

(5) V. Historia de los Indios de la Nueva España; Fray Toribio de Benavente; terminada en México en 1541; Padre José de Sigüenza; 1616.

(6) V. Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España; Bernal Díaz del Castillo; Ed. Patria; México 1983; Léase lo concerniente al castigo que hizo Cortés en la ciudad de Cholula. Antes de declarar falsas las acusaciones de Las Casas Bernal demuestra hasta la saciedad la proyectada traición de los Cholelucos con propósito de aniquilar a los españoles.

(7) V. págs. 67 y s. de: Carta al Emperador Carlos V —de Fray Toribio de Benavente; Transcrita por Ramón Xirau en «idea y querrela de la Nueva España»; Madrid 1973.

(8) V. Rodolfo Jimeno: Las Leyendas y el padre Las Casas; Ed. Vasallo de Mumbert; Madrid 1983; pág. 275



Moral y Sexo (2.ª parte)

COLECCION ARCO IRIS N° 14

PEDIDOS A:

Miguel Rivilla San Martín
C/. Las Eras, 5 - 4º D
28921 ALCORCON (Madrid)
Teléf.: 610 53 91
100 pts. ejemplar

La derrota del lazo azul

Muchos, casi todos, hemos pensado lo mismo, pero nadie lo ha dicho mejor que Campmany. La devolución de Julio Iglesias Zamora a la vida normal, previo pago del importe por ETA establecido, ha sido un alivio humano, pero también un éxito de la organización terrorista. El «Julio, paga» se ha impuesto al lazo azul, que exigía la libertad sin condiciones del ingenio guipuzcoano.

A partir de esta realidad se puede construir una bella teoría sobre la transformación operada en la sociedad vasca. Hasta que un futuro secuestro deje obsoleto el lazo azul. Un lazo azul que, por cierto, jamás lució sobre sus vestimentas eclesiásticas el obispo Setién. Hubiese sido hermosa la comprobación de su sintonía con la sensibilidad de tantos miles de manifestantes. Pero se ve que no tuvo oportunidad de lucir el distintivo.

El fracaso policial del Gobierno es inmenso. La permanente inutilidad de los golpes —algunos de ellos diplomáticos— que a ETA se asestaban delata una impotencia de fondo. Ni la política carcelaria, ni las encubiertas aproximaciones a la banda para rastrear las posibilidades de un diálogo, ni la captura de arsenales etarras o la colaboración de Francia logran reducir la vigencia del problema. No hay desaliento mayor que el que inspiran las declaraciones oficiales, tanto centrales como vascas, sobre la virtual derrota de estos forajidos organizados. El optimismo de Atucha, consejero del Interior del Gobierno vasco, es el subproducto político con que el nacionalismo, tras el despliegue de la Ertzaintza, intenta autopresentarse como el superador de un problema que los propios nacionalistas hicieron en su día posible y contra el que reaccionaron tardíamente después de utilizarlo o aprovecharlo como arma política contra Madrid.

Lorenzo CONTRERAS (ABC)

ONCE MARTIRES MAS A LOS ALTARES

CON asistencia de más de 30.000 personas, la mayoría españoles, el 10 de octubre la Iglesia Católica proclamó trece nuevos beatos, de los cuales once eran españoles, y dos de ellos Obispos, mártires todos de la Guerra Civil del 36; noticia que no resultó de considerable entidad para quienes mandan en los medios de comunicación —en general— que nos sirvieron breves reseñas, en ocasiones con los nombres y unas cinco líneas más.

En una de las informaciones se pudo leer la palabra: «asesinatos»; en otras, la expresión a que nos tienen acostumbrados quienes no quieren decir la verdad: «murieron cuando la guerra». Guerra que duró 32 meses, durante los cuales, como puede ocurrir en otros 32 meses de paz, es sabido que murieron muchas personas de muerte natural. «Murieron cuando la guerra», es frase imprecisa e impropia por anodina, como podría ser, murieron por el año 1936.

El hecho radical; el que caracteriza el acto solemne de la beatificación, es el reconocimiento oficial, según los cánones, de que en España, los gobiernos marxistas habían diseñado y preparado una metódica persecución religiosa que —como en ocasiones anteriores— inducía y exhortaba, primero, a la injuria y a la calumnia; seguía después con el robo y terminaba con el asesinato de decenas de millares de fieles cristianos, por el simple hecho de serlo y de entre ellos, sin ninguna otra imputación, 6.832 clérigos, frailes o monjas.

De esto, no se dice nada: «... Murieron en los años de la guerra»... y también de agenda: «Hasta ahora la Iglesia Católica ha proclama-

do beatos a 171 de los casi 7.000 sacerdotes, religiosos y religiosas víctimas de la represión anticlerical durante la guerra civil». Todo ello es inexacto o mentira rotunda. «Casi 7.000...» no son 7.000. La palabra «represión»: acción de reprimir= contener, frenar; moderar, no ha sido nunca sinónima de calumnia, robo y asesinato, tres delitos, a veces conexos, previstos y penados en el Código. Eso ocurrió «durante la guerra civil» (dicen) y no dicen, que también antes, pues los 32 asesinatos en Asturias, precedieron en casi dos años a los de dicha guerra. Con tales inexactitudes y mentiras, mal puede uno fiarse de la Agencia «Efe» pongo por ejemplo».

La escasa información observada en el caso de estas beatificaciones, ha sido aún más escasa o nula en los medios audiovisuales dirigidos por el Gobierno. Esto hace pensar en que no han llamado a esos teólogos que en las anteriores ocasiones iban a RTVE oficial a expresar su reproche contra el Santo Padre porque llevaba a muchos mártires a los altares. (Mi opinión personal es que son más bien pocos esos 171, de entre 6.832 que fueron asesinados por su dedicación a Jesucristo).

También cabe pensar, que es ahora, cuando esos pretendidos teólogos se enteran de aquella sentencia que tiene más de veinte siglos y es principio general del Derecho, universalmente aceptado: *qui suo iure útitur, neminem ledit*, pues no otra cosa hace el Papa, cuando canoniza a alguien, que usar de su derecho.

Juan DE DOS AGUAS (Valencia)

La clonación de embriones, una locura autodestructiva

Juan Pablo II lanzó el día 1 de noviembre una dura denuncia contra el último hallazgo de la biotecnología, la duplicación del embrión humano, y dijo que el relativismo moral que posibilita las experimentaciones sin barreras deja al hombre indefenso frente a la «locura autodestructiva». Así lo manifestó en el curso del rezo del Angelus desde su apartamento, sobre la plaza de San Pedro, ante miles de peregrinos. La semana pasada, al hilo del anuncio de que en Estados Unidos se había logrado la clonación de embriones humanos, la Santa Sede ya hizo saber que este tipo de experimentos hacía entrar a la Humanidad en un «túnel de locura».

El Papa ha vuelto a tomar el hilo conductor de su última encíclica, la «Veritatis splendor», sobre los fundamentos de la moral católica.

Ha señalado que la invitación de Cristo a cumplir los mandamientos de la ley de Dios «indica el empeño moral puesto en relación con el deseo de eternidad del corazón humano», preciosa indicación para el hombre de nuestro tiempo, expuesto a los halagos de una cultura que presenta la ley moral como condena de la alegría de vivir del ser humano, dijo el Pontífice.

Según Juan Pablo II, «el hombre es libre en la medida que cumple los mandamientos, que bien entendidos no son sólo prohibiciones, sino obligaciones elementales conectadas con la dignidad de la persona, cumpliendo los cuales el hombre es fiel a su propio ser y se encamina a la vida plena que tiene en Jesús su cumplimiento».

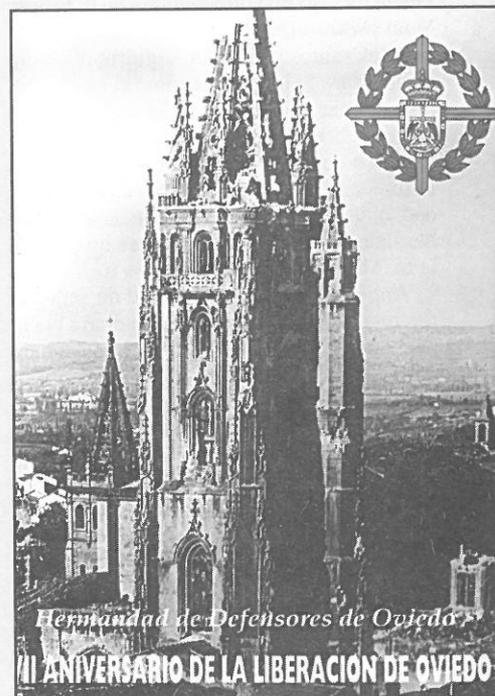
El Papa manifestó también que cuando se plantean las cuestiones cruciales de la vida humana —qué es el hombre, cuándo comienza a ser persona, cuál es su destino y dignidad— «la cultura actual da respuestas evasivas».

Refiriéndose al relativismo moral, que ha vuelto a condenar en su última encíclica, el Papa polaco indicó que dicha corriente «no se para ante las fronteras de la dignidad humana y se abre a experimentaciones».

Pero cuando se superan los límites impuestos por la conciencia moral «nada garantiza al hombre frente a una locura autodestructiva, que puede ser incluso impuesta por las leyes votadas en los Parlamentos, como sabemos por la historia de nuestro siglo», añadió el Papa.

«El respeto al ser humano desde su concepción es una exigencia fundamental e imprescindible de las leyes morales», afirmó el Pontífice.

Juan Pablo II ha reiterado las bases de la moral católica: «El mundo cambia en torno al hombre y en el hombre mismo, pero no cambia su naturaleza, que a la luz de la razón y profundizada por Revelación divina es el fundamento de la inmutabilidad de la ley moral, que señala los límites de los actos intrínsecamente malos, aquéllos a los que ninguna circunstancia puede hacer buenos o aceptables».



15 a 17 de octubre
de 1993

Como homenaje de gratitud
y recuerdo a los heroicos
Defensores y Liberadores
de la MUY NOBLE,
MUY LEAL,

BENEMERITA, INVICTA,
HEROICA Y BUENA CIUDAD
DE OVIEDO



Con El crucificados, nuestra resurrección es segura.

EN EL AMENO HUERTO DESEADO (166)

SI TIEMBLA TU FE

Me quejaba de la oscuridad de la fe ante un hombre de Dios, anciano él, y lleno de la sabiduría divina. ¿Por qué -le decía- no lo ha puesto el Señor todo más claro?

El -avezado en las noches del sentido y del espíritu- exclamó:

—Dale gracias a Dios por las brumas de la fe. Así le demuestras cómo te fías de El. Pídele incluso mayor penumbra en tu visión. Y no pretendas favores místicos como los grandes santos. Suplécate seguirle día a día en tinieblas. Si la fe fuera como el medio día, dejaría de ser virtud teologal y se convertiría en visión beatífica. Ese gozo será en el cielo».

Mucho bien hizo a mi alma este padre en la fe. Desde entonces disfruto en la oscuridad. Y le digo a Jesús: «Sé bien de quién me he fiado. Creo. Y gracias por las brumas de la fe. Manténme siempre junto a tí».

Amigo mío, que tu voluntad de seguirle sea total y decidida. La oración diaria constante, aun en la mayor sequedad, te ayudará a perseverar hasta el fin.

Mira a Jesucristo en la cruz. Sus tinieblas fueron totales; de tal manera que hubo de exclamar: «¿Padre, por qué me has abandonado?»

Sería bello y agradable seguir a Jesús en el Tabor y hasta la fracción del pan. Pero nuestra vida cristiana nos irá llevando hacia el Gólgota.

Con El crucificados, nuestra resurrección es segura.

Practica, amigo, esta doctrina y enséñala también a otros.

JUAN

OJEANDO LA PRENSA

Por José SILVA

El Estado te cobra el IRPF, el IVA, el IAE etc etc y tienes que pedir un crédito si no puedes pagar, aunque estés en el paro o tu empresa cierre.

A un estado así, en lugar del de «Bienestar» (cada vez que lo leo me carcajeo) deberían llamarle el Estado-Factura, el Estado-Leví o el estado Paga-o-Cobras. Lo que queda claro es que aquello de «Protegeremos... Los pensinistas... Elevaremos... es puro cuento. Si San Pablo fuera español en lugar de romano y hubiera dicho «¡Apelo a Felipe! en lugar de ¡Apelo al César!» le cuelgan allí mismo y no llega a Roma, el pobre hombre.

«La mafia de ETA no consigue alterar la normalidad Constitucional» (ABC, al día siguiente del asesinato del General Dionisio Herrero de 63 años en Madrid, hace cuatro semanas, junto a una foto en que Altos Cargos inauguran una Institución).

Yo tenía un amigo que también era inalterable, como la normalidad constitucional. Estaba como tallado en granito. Gozaba de tal dominio de sí mismo, que cuando alguien se metía con su mujer en el cine o sus hijas eran atacadas por un violador, no movía ni un músculo ni se alteraba, tal era el dominio que tenía de su interior. Los amigos lo llamábamos con un cariñoso mote que ahora no recuerdo.

El aborto será regulado por una Ley Especial a partir de 1994. Esta Ley se hará al margen del Código Penal. (Todos los periódicos).

(Por un momento dejaré fuera la Ley de Dios que es la más importante). En pura lógica: que un Gobierno con problemas como: paro a millones, debiendo billones a la Banca Internacional, con inseguridad pública, con asesinatos de militares constantemente, con traficantes de droga campando libremente, con secuestros, con la economía destrozada, con fábricas que cierran, acusados varios de sus miembros de corrupción, dedique un solo minuto a un tema tan abominable como es matar a miles de niños antes de que nazcan, no tiene nombre por su insensatez. Y con la Ley de Dios, clama justicia al cielo. Y la tendrá.

Bastante más de la mitad de los españoles lamenta ahora los resultados electorales del 6 de junio (Encuesta trimestral del Demoscopia para El País).

Si las elecciones fueron auténticas, (ya que nosotros el pueblo no tenemos libre acceso a un Ordenador Central que, como en el Festival de Eurovisión, no dejara duda sobre las votaciones), esa encuesta indica que todo el pueblo español es absolutamente idiota. Y como a pesar de nuestros fallos somos uno de los países con Historia más rica del mundo, no me lo creo.

El hambre obliga a practicar hoy (Octubre 1993) el canibalismo en Angola.

¿No era el comunismo -hoy desprestigiado- lo mejor del mundo, mentirosos? No era Portugal la terrible opresora de Angola, hipócritas? Al independizar Angola de Portugal ¿no la ibais a civilizar? ¿No es verdad que trajisteis mercenarios muertos de hambre de Cuba (porque eran negros) a luchar contra los cristianos? ¡Y al final resulta que lo que el comunismo ha aportado a Angola es el hambre y como consecuencia el canibalismo!

Los estudiantes se rebelan contra el Gobierno en toda España. La Policía les casca.

¿No era Franco el malo de la película y SU Policía canallesca? Esta que sacude ahora a los estudiantes en nombre de un gobierno contrario al de Franco, ¿Sacude del forma benéfica? ¿Les pega en nombre de la democracia por defender sus derechos al estudio? No olvidemos que los que mandan ahora son los que eran estudiantes en la época de Franco.

El Grupo Socialista se plantea reducir en tres mil millones de pesetas la asignación prevista a la Iglesia. (ABC, 28 octubre)

Elias Yanes, obispo de Zaragoza, que permite que dentro del Pilar se vista de forma indecente desde hace varios años, también permanece callado como Presidente de la Conferencia Episcopal. Debe de ser un hombre de paciencia franciscana. También probablemente su silencio ante el aborto se deba a que está meditando largamente el tipo de respuesta que quiere dar. Y es que la paciencia es una gran virtud. Los cristianos españoles la estamos practicando con nuestros obispos hace años.

La Armada busca en EE UU dos fragatas y dos buques de desembarco de 2ª mano (ABC, 27-octubre-93. Según dicho periódico, los barcos ojeados tienen unos 20 años de vejez.

Parece ser que andamos flojos de cuartos. Lo importante es que los barcos tengan una buena radio, para que en caso de guerra pueda llamarse enseguida a Madrid y preguntar al Ministro, como pasó con el Sr. Serra en el Golfo Pérsico: «Señor Ministro. Nos atacan. ¿Podemos disparar?». También es urgente que el Ministro sea dotado de teléfono portátil para evitar retrasos embarazosos en la repelencia del ataque.

Arzallus dice «El PSOE no se acostará con nosotros». Jáuregui replica «El PNV ha tenido un ataque de cuernos». Alvarez Cascos afirma «en el PNV no tienen por qué sentirse celosos»...

¡Oh, Cielos, qué horror! El erotismo invade también la política.

Por la misericordia de Dios, EN SU PAZ



Doña Leonor
JARAUTA MARTINEZ

PAMPLONA-OLITE,
26 de octubre de 1993

COLABORAN DESDE EL CIELO

El próximo jueves, 25 de noviembre, de este mes dedicado a la oración por los fieles difuntos, en la Capilla de la Unión Seglar de San Francisco Javier (C/ Dr. Huarte, 6 - 1ª izqda.), se celebrará, a las 8,30 de la tarde una SANTA MISA por todos nuestros suscriptores, colaboradores y bienhechores fallecidos, especialmente durante este año 1993.

A buen seguro que desde el cielo ellos también colaboran con nosotros.

SEVERO OCHOA, SABIO E IGNORANTE

TODAS las alabanzas son pocas para el gran investigador de este siglo y gran figura de la ciencia española, Premio Nobel de Medicina, Severo Ochoa.

Pero mis alabanzas no pretendo que sean olas contra el acantilado de una cultura por descreída sin esperanza. Son más bien deseos de buenas razones para mirar con esperanza su porvenir entero, que no concluyere en un osario donde los gusanos hicieron su agosto, por muy bello que sea el Camposanto de Luarca, sino en una resurrección que es el fin de la historia, vencedora de la muerte.

Por eso, me uno a tantas alabanzas, con el honoroso deber de testigo del evangelio, diciéndole al bioquímico con gozo y con paz que mi Dios no es de muertos sino de vivos.

Junto a su tumba se levantan cientos y cientos de cruces de creyentes en el Salvador, y junto a todas ellas sobre el mar bravío, el faro de Luarca es un símbolo que dice junto a los muertos, donde está la vida segura del puerto de salvación.

SABIO Y AGNOSTICO; NO LO ENTIENDO

Siempre en el último peldaño sin llegar al final. Siempre a un milímetro de la Verdad, sin lograr acariciarla definitivamente. Siempre a la orilla de la fuente, muriendo de sed. Siempre buscando la Sabiduría sin lograr su hallazgo. Siempre llorando sentimientos y sin saber por qué. Siempre muriendo con amor a la vida y sin saber para qué. Siempre añorando la

costa brava y graciosa de su pueblo natal, sin leer sobre las olas del mar la Palabra creadora que no tiene linderos ni entiende de acantilados. Siempre oteando con ilusión desde el acantilado de sus 88 años el horizonte del mar Cantábrico que le vio nacer, sin que ese horizonte le hablara de un más allá. Siempre sumergido en la Química, sin saber quién le dio valencias a la materia. Siempre queriendo ser como Dios sin contar con Dios que nos puede hacer hijos de Dios.

A la muerte de Carmen, su esposa, se sintió atarido de frío sin el calor amoroso que le enamoró toda la vida. Visitando con frecuencia su tumba, porque la química no es capaz de matar los sentimientos; llorando, porque el hombre es un ser que llora; buscando, porque el hombre es un ser que añora; exponiendo una sonrisa, porque el hombre es un ser que solo puede sonreír ante la verdad.

«Dios a la vista», escribió Ortega poco antes de morir. Y Dios sigue a la vista de los que no quieren ver.

¿Agnóstico y sabio? No lo entiendo. ¿Sabio y soberbio? Tampoco lo entiendo. Apetecer con ambición los banquetes de este mundo y quedarse sin saciarse por no apetecer el banquete celestial? Lo entiendo menos.

Es de fe que el hombre puede llegar al conocimiento de Dios con la razón. Lo que significa que es preciso estar privado de la razón, para no llegar a Dios. No digo yo, lo dice el Espíritu Santo y le sobra razón.

Yo quisiera que don Severo me contara la millo-

nésima de segundo final de la separación del alma del cuerpo.

Yo confío y suplico que quien dijo «Yo soy la Verdad, el camino y la vida», haya enderezado al final el barco con un buen golpe de timón.

Los que nos quedamos, sigamos mirando al mar de Luarca. En la distancia se divisa un velero. ¿Viene o va? Es el alma de Severo Ochoa, el hijo pequeño de los Ochoa que en Puerto Rico hicieron fortuna, el Nobel asturiano de fama universal.

Marcha hacia alta mar a toda vela, perdiéndose en la historia camino de la otra orilla de la eternidad.

Los que creemos en la otra dimensión hemos sabido rezar con devoción por su eterno descanso, deseándole un premio en el otro mundo de infinita mayor trascendencia que el Premio Nobel de este mundo, porque la ciencia cree en lo que se palpa y la fe llega a los entresijos de la vida y de la muerte.

Severo todo lo esperaba de la ciencia. Yo apuesto por la Esperanza que nace en las riberas de la fe, porque, como dice el teólogo Ruiz de la Peña, «sólo hay auténtica esperanza donde hay auténtica apertura a la trascendencia». Yo, entre adherirme a algo, la ciencia, y adherirme a alguien que hizo posible al hombre de ciencia, prefiero lo segundo.

Severo Ochoa, como muchos grandes hombres, tuvo la suerte de tener a su vera una gran mujer. Y supongo que Carmen, mujer de fe profunda, habrá echado el resto desde el cielo.

Angel GARRALDA

¡P'Alante en el 94! La hora de suscribirse

Noviembre se despide litúrgicamente con la solemnidad de Cristo Rey, Señor del Universo.

¡Que venga a nosotros Tu Reino!, lo confías con tus labios y lo deseas de corazón.

Pero tú lo sabes bien: El Reino de Dios en el mundo, no se defiende sin una prensa católica.

Cuerpo y espíritu en la lucha por la fe, nuestra administración de SIEMPRE P'ALANTE necesita cada año por estas fechas pulsar reflexivamente su economía, cara a su CONTINUIDAD periodística en el próximo enero, no sea que, estando el espíritu pronto, la carne —nuestros medios humanos— quedan flacos.

Modestamente —no podemos ni pretendemos competir con nadie a número de páginas o calidad de papel, sino a razones según la realidad histórica patria y la verdad revelada por Dios en Cristo y en su Iglesia— pero con realismo y esperanza, y ya por decimotercer año consecutivo, este grupo de ilusionados católicos de la UNION SEGLAR de San Francisco Javier de Navarra pretende, con la ayuda de Dios, sacar adelante en 1994 esta voz periodística clara, limpia, valiente y fiel a la Patria y a la Iglesia, tan necesaria en esta sociedad nuestra española, aletargada en pleno asedio de sus valores cristianos tradicionales.

Ningún periódico vive de sus lectores-compradores, sino de subvenciones y de publicidad. Faltos nosotros de ambas fuentes de ingresos, SIEMPRE P'ALANTE se mantiene en lo económico exclusivamente gracias a sus entusiastas SUSCRIPTORES.

Sabes muy bien, querido lector, que nuestro SP[®] es un periódico idealista de MINORIAS que se sienten vitalmente necesarias en la masa informe desecristianizada o descatolizada de la otrora confesionalmente católica España.

Aunque, operarios de Dios, con horas robadas al esparcimiento y aún al descanso, nadie, en la Dirección, Redacción, Administración o cualquier trabajo relacionado con la Revista, percibe emolumento alguno, la tirada de imprenta resulta forzosamente cara, repartida la responsabilidad de la edición entre sólo un millar de suscriptores.

La vida sube, y con ella el pan de cada día; pero, so pena de muerte, cuerpo y alma siguen pidiendo el alimento. SIEMPRE P'ALANTE es pan de ideales necesario de tu espíritu. Cuando tantos periódicos españoles de renombre se cerraron en estos doce años y tantas revistas religiosas confiesan sus agobios económicos, la austeridad de la Dirección, Redacción y Administración de SP[®], el

idealismo voluntarista de los miembros de la UNION SEGLAR de NAVARRA y la generosidad comprensiva y previsora de los suscriptores de toda España, y aun de la América hermana, han evitado en nuestra casa, hasta hoy, el nerviosismo de los números rojos.

En vuestras manos —en tu corazón, en tu fe, en tu visión apostólica, querido suscriptor—, la respuesta para el nuevo lanzamiento. Periodísticamente dependemos económicamente de vosotros. Vosotros lo vais a decidir con la RENOVACION de SUSCRIPCIONES en los próximos días de diciembre. MANTENEOS igualmente FIRMES Y GENEROSOS para el 94. Redondead, si podéis, vuestras cifras; compensad a los que no llegan; Dios Todopoderoso, «que ve en lo secreto», os recompensará.

SIEMPRE P'ALANTE, quincenal navarro católico de proyección nacional, órgano de la UNION SEGLAR de Navarra y de la RECONQUISTA de la UNIDAD CATOLICA de España

—nacido al relevo del dolorosamente desaparecido EL PENSAMIENTO NAVARRO, diario de los eternos ideales de la Tradición Católica y Española—, quiere seguir alentando en vosotros, queridos lectores, para el 94, el VOTO de UNIDAD CATOLICA que, como SEGLARES CATOLICOS ESPAÑOLES, hicisteis en 1989 —XIV Centenario— en el glorioso Alcázar de Toledo, y renovasteis en 1991 en San Lorenzo de El Escorial y en 1992 y 93 en el Pilar de Zaragoza.

Gracias a SP[®], queda documentada para la historia nuestra LUCHA por la FE, fieles al Papa y a los Obispos fieles a él, en la crítica situación actual religiosa y patriótica de nuestra Navarra y de nuestra España.

Ya sabéis nuestro lema: DIOS NOS BENDIGA, que por El va.

Con María, como Javier, con vosotros, por Cristo Rey, navegando en el 94 ¡SIEMPRE P'ALANTE!

(Véase página 4)



ELITES POLITICAS, ENDOGRAMIA Y MUNDIALISMO

La ideología política reclama, exige, el poder político. En su aplicación es centralista. Y el poder de carácter ideológico, como el económico y el culto a la fuerza, nunca se sacia. Un poder tal reclama siempre un poder sin limitación alguna, sobre todo en un mundo en continua e intensa intercomunicación, sin distancias y con un nuevo culto a la acción.

Desde 1789 aparecieron las multinacionales ideológicas -herencia de años atrás-; tras 1870 surgieron las multinacionales económicas; simultáneamente a ambas, se desarrollaron las internacionales políticas-revolucionarias y, más recientemente, el mundialismo ideológico, cultural y político.

Los partidos políticos, todos ellos ideológicos, se incluyen de hecho en sus correspondientes internacionales ideológicas: social-democracia, liberal, democristiana, comunista, etc. En este sentido, los partidos políticos estatales pertenecen también a las federaciones de partidos internacionales e interestatales. Puede decirse que las ideologías, internacionalistas, actúan a través de aquellos partidos estatales que las aceptan. Dicho de otra manera: los partidos políticos serán libres, respecto a la internacional a la que pertenecen, tan sólo en cuestiones domésticas. Ha comenzado, y últimamente se ha acentuado, la disolución de las naciones.

Existen élites en cada partido político y élites en el ámbito de las internacionales. Las personas elegidas, y no precisamente desde

abajo, están adornadas con el carácter de intocables. En cada una de las actuales regiones europeas que componen las naciones en disolución hay alguno de estos «intocables». También lo conocemos en Navarra, y a ellos, la burguesía liberal, entontecida por ingenua y elitista, tributa una sorprendente admiración.

Hoy, más que ayer y precisamente debido a la actual masificación, hay élites ilustradas que se autogeneran endogámicamente. Son fieles a sí mismas. Son fin de sí mismas y hasta parece que todo gira en su alrededor. Seguidoras de un falso e hipócrita paternalismo, son fieles partidarios del antiguo despotismo ilustrado dieciochesco, cuyo lema, todos lo recordamos, era: «todo para el pueblo pero sin el pueblo». Sí, esas élites conservan impolutos sus pelucones empolvados de antaño. Son los hombres de «las luces», los hombres de las artes y de la cultura -para cultivar tan altos dones de la naturaleza se reservan un tiempo vedado a los comunes mortales-; algunos de ellos -los más inteligentes- también son los hombres de la tecnocracia. Ellos saben lo que nos conviene. Sirven, amigos del mundialismo, político, a los poderes internacionales al igual que esa minoría de autodenominados ilustrados que, en la España de 1808, servía a José Bonaparte (apodado «Pepe el Botella» por el sudoroso populacho) y a Napoleón, el emperador que quiso crear una Europa unida a punta de unos sables y bayonetas hoy inservibles.

Así quienes afirman la independencia de

la patria respecto a las ideologías dominantes, a los poderes de facto, estatales y extranjeros, son tachados de exagerados y locos. Son los vientos de la Historia -añaden- quienes se oponen a la lucha de todo un pueblo por su independencia.

Las sociedades son hoy ingobernables. Sólo algunos pueden hacer lo que nos conviene. Los Estados se encuentran hipotecados y ahogados por sus deudas a la Banca, a ese capital que desde 1870 se ha internacionalizado y que, precisamente, no descansa en muchas manos. Por algo dicen figurativamente que el dinero no tiene amigos, que es avaricioso. La Banca y el capital están internacionalizados, mundializados. Los Estados deben a quienes les pueden mantener; y, quien mantiene, manda y hoy gobierna. Vamos hacia el gobierno mundial a pasos agigantados. La Trilateral sabe mucho de esto. ¿Quiénes forman parte de esta enigmática sociedad? ¿Quiénes le rinden tributo como el vasallo a su Señor? ¿Qué peones utiliza esta sociedad, misterio para muchos españoles de a pie? ¿Es ella el poder supremo o tiene, a su vez, otros señores? Preguntas y más preguntas. Temores y más temores. Pero una cosa está clara: queremos ser nosotros mismos y decidir sobre nuestra vida. Ni los españoles, ni los franceses, ni los alemanes... somos tontos e ineptos como algunos suponen. No nos encandila el despotismo ilustrado, ya rancio, sea ideológico, cultural o político.

Si sentir y afirmar esto es hoy cosa de «challados», puede ser que millones de europeos lo seamos. Ayer, esta locura fué una signo de auténtica libertad frente al europeísmo napoleónico (Dos de mayo de 1808) y, posteriormente, también frente a otros mundialismos. Si ayer esta resistencia fué cosa de héroes no sé por qué nuestros días van a ser diferentes.

En resumen: los partidos políticos dominantes son, en general, siervos de sus amos. En práctica no pueden, como los Estados hipotecados, sino someterse a los altos proyectos que algunos sectores han fraguado durante muchas décadas. Asistimos a un auténtico resurgir del despotismo ilustrado aunque se hable mucho de democracia y participación. Somos, en realidad, ignorantes, incapaces e impotentes para empujar la marcha de la historia y salir de la crisis mundial. Y sólo son algunos, los más inteligentes o, mejor, los que tienen más poder económico u ambición, quienes aspiran con éxito a un gobierno mundial ayudados de los técnicos. La disolución de las naciones está en marcha.

José Fermín GARRALDA ARIZCUN



HABITACION 703

*Estoy en el lecho,
un balcón abierto y por él lo veo,
dos ramas a la derecha;
y dos a la izquierda que miran al cielo.
Siento la paz de este árbol,
que no alteran la lluvia ni el viento;
sólo tengo, Señor, para darte,
este presente en calma y un futuro incierto.
¿Por qué será siempre un árbol
quien refleje mi alma como un espejo?*

M^a Socorro GARCIA GANUZA

PEDRO POVEDA,

MEDITACION PARA UN OBISPO

Después de la glorificación de un gran patriarca del sacerdocio español, a quien yo no he dudado en comparar con Jean-Marie Vianney, Curé D' Ars, nuestro inmortal Pedro Poveda, me parece más que útil hacer alguna reflexión sobre su vida.

Sólo por conocer «La Casina» y el «remaneo de paz» de nuestro héroe, me hea llegado a Covadonga para visitar La Santina donde él concibió la idea de su fundación de laicos comprometidos, comúnmente conocida por el nombre de «Las Teresianas».

En Covadonga estuvo nuestro Beato sin poder celebrar misa y ejercer su sagrado ministerio, debido a su huída de Guadix sin decir nada a nadie, incluído su obispo, «por el bien mío y de los demás» nos dice él.

Y es que cuando, a principios de siglo, exactamente en 1902 (cuando nacía Josemaría Escrivá), tenía ya funcionando Las Escuelas del Sagrado Corazón, no pudo entender las envidias, celos y calumnias del alto clero de la diócesis y el que su mismo obispo hubiera perdido su confianza en él. El era feliz viviendo en las cuevas con sus gitanos y allí pensaba vivir y morir «enterrado a la sombra de los cueveros».

Ante la desconfianza de su obispo —nos sigue diciendo— «me entró tal depresión que pensé morirme y ciertamente minó mi salud para toda la vida».

Esto me da ciertamente a mí materia más que suficiente para mi «meditación para un obispo» y hasta para un sacerdote. A Pedro Poveda le duraron 30 años los dardos de sus hermanos en el sacerdocio. La llaga estuvo viva hasta la muerte, y es que la santidad no destruye la humanidad; la hace más sensible al pecado y la sublima pero nada puede borrar el dolor y la angustia de la vida. Las balas de los milicianos las aceptó con naturalidad... algo que merecía por su lucha de trabajo entre maestros y estudiantes católicos en una España que entonces quería presumir de culta y sin Dios.

Mi «meditación para un obispo» me dice que de esa madera tengo yo una misma cuña. Y es que mi mejor amigo, del otro lado de los

mares, me dice que podría estar hoy trabajando entre sus queridos «chicanos» si su Ordinario hubiera sido siempre el actual Obispo dimisionario de Dallas, Thomas A. Tschoepe. Pero uno de sus sucesores en otra diócesis le puso al borde de la tumba y ciertamente hoy está retirado y completamente inactivo hasta el momento de su muerte.

Esto no impidió que un obispo buen administrador y buen dictador al mismo tiempo subiera en el escalafón del episcopado americano y llegara a la diócesis más rica económica y científicamente del Estado. Houston, ya que allí viven muchos investigadores católicos de la NASA.

De fuentes primarias he recibido la noticia de otro ministro del Señor que «murió de pena por haber sido vejado públicamente, en la ceremonia sagrada de la confirmación, por su obispo en presencia de todos sus feligreses».

No quiero seguir porque podría ofender los oídos de mis devotos lectores. Pero un buen creyente debe saber que nuestra iglesia es divina en su funcionamiento. Si hubo Pedros y Judas y Tomases en el Colegio de Jesús ¿cómo no ha de haberlos en nuestro siglo de la era atómica donde todo ha cambiado menos las relaciones humanas...? Yo pienso que algunos obispos harían el mejor servicio a la iglesia si sus mitras pasaran de las cabezas de pigmeos y enanos espirituales a las de los héroes y las de los santos...

Tal vez no estoy yo tan descaminado cuando dije alguna vez que en Roma ví la mano de Dios sobre la iglesia; en los santuarios marianos de Lourdes, Fátima y en el de mi Morenita Mexicana sentí la mano de Dios. Por eso, estos días he aconsejado a un peregrino de mi adoptiva patria de Estados Unidos que venía en bicicleta desde París a Santiago que no deje de visitar un santuario de María... A los pies de mi Morenita Mexicana ha de encontrar la fe perdida y que trata de recuperar. Y es que el Rabbi Nazareno sigue todavía viviendo entre los marginados y los pobres...

P. Herman Valladares, M. A.
(Misionero-USA)



Los beatos de La Salle.

HERMANOS en la ESCUELA y en el MARTIRIO

Siete son los hermanos de las Escuelas Cristianas de Almería que fueron martirizados en 1936. Aurelio, María, José Cecilio, Amalio, Teodomiro Joaquín, Evencio Ricardo y Valerio Bernardo son sus nombres. Todos ellos compartieron el 10 de octubre el honor de la beatificación.

Los primeros, que murieron el 30 de agosto, fueron Edmigio, Amalio y Valerio Bernardo. Su cautiverio comenzó el 21 de agosto y, tras «visitar» el buque-prisión «Astoy Mendi», en la noche del 30 de agosto fueron conducidos, junto con un número indeterminado de presos, al lugar denominado «La Lagarta», situado en el término municipal de Taberna. Allí sus cuerpos fueron arrojados a un pozo seco, tras dispararles un tiro en la nuca.

En algunos casos no llegaban a morir por el disparo —como le ocurrió al hermano Valerio Bernardo—. Pero no importaba. Los milicianos se encargaban de rematar su «trabajo» arrojando piedras y cal viva en el pozo, sobre los cuerpos de aquellos que gritaban desesperadamente.

Los siguientes en ser martirizados fueron Teodomiro Joaquín y Evencio Ricardo, quienes fueron detenidos el 22 de agosto, encarcelados y conducidos al mismo barco que los anteriores —el «Astoy Mendi»—. Su asesinato se produjo el 8 de septiembre, día en el que fueron conducidos a un lugar indeterminado de la carretera de Roquetas de Mar. Durante el trayecto, los dos hermanos encontraron la muerte, sin testigos que hayan podido ayudar a la localización de sus cuerpos.

Por último, los otros dos hermanos —Aurelio María y José Cecilio— fueron detenidos por primera vez el 21 de julio, para ser puestos en libertad tres días más tarde. El 29 del mismo mes vuelven a ser detenidos, y son conducidos al convento —convertido en prisión— de las Adoratrices. Los dos hermanos invitaban a los demás presos a unirse en sus oraciones, algo que hacían de muy buena gana.

Durante ocho días —del 2 al 10 de agosto—, el hermano Aurelio María fue trasladado al buque prisión «Capitán Segarra». Permanecerían un mes más en el convento, para ser trasladados el 12 de septiembre al nuevo colegio —que acababa de ser terminado e incautado, rebautizándolo con el nombre de «Cuartel de Milicias»—. El traslado al «Cuartel» era obligatorio sólo para los sacerdotes, pero los dos religiosos no quisieron dejar de acompañarles.

Esa misma noche sacaron a 28 personas del «Cuartel» con el pretexto de trasladarles a otro lugar. A poca distancia de donde encontraron la muerte los tres primeros hermanos de las Escuelas Cristianas, Aurelio María y José Cecilio se enfrentaron a su martirio. El pozo de «Cantalavieja», en el término de Tahal, era su punto de destino. Un disparo terminó con sus vidas.

Entre los nuevos beatos se encuentra el navarro Justo Zariquiegui Mendoza, nacido en Salinas de Oro en 1886.

SOLJENITSIN con JUAN PABLO II

Sobre la entrevista que mantuvieron el 16 de octubre **Juan Pablo II** y el Premio Nobel de Literatura **Alexander Soljenitsin** se tiene ya una versión autorizada a cargo de la escritora rusa emigrada en París desde hace años **Irina Alverti**. En el diario «La Stampa» (21 de octubre de 1993) escribe: «Es, por ambas partes, la honestidad total. Se miran en los ojos estos hombres sonriendo, estos dos hombres de destinos tan diversos y en cierto modo tan parecidos; es como si se conocieran desde siempre. En el sentido más amplio y noble de la palabra, porque son cristianos son amigos». La conversación de una hora y media versó, sobre todo, sobre las relaciones entre la Iglesia católica, y la ortodoxa-rusa; Soljenitsin defiende, con firmeza, pero sin recriminar al Papa ningún fallo en este campo, a los ortodoxos que «algunas veces temen que los católicos sean concurrentes y no amigos». El Papa le tranquiliza y asegura que la Ortodoxia regada con la sangre de tantos mártires reflorará en lo que fué un día la «santa» Rusia.

(ECCL. 30-X-93)

TENEMOS QUE RELANZAR EL GRITO DE «¡VIVA CRISTO REY!»!

Por J. ULIBARRI

ES de este siglo; tiene vida aún corta, pero brillantísima. En el siglo pasado, los católicos, capitaneados por los carlistas, se distinguían en las batallas, y escaramuzas políticas contra el liberalismo con el grito de ¡Viva la Religión!. El grito de ¡Viva Cristo Rey! nace en Méjico, en los años veinte de este siglo, cuando la guerra de los cristeros; en seguida pasa a España, donde la Segunda República había desencadenado otra persecución religiosa, y se consagra definitivamente durante la cruzada de 1936 - 1939; sigue por inercia, algún tiempo más, pero va decayendo y estando ya ausente nos llega la actual ola de impiedad, esta revolución mansa que todavía no ha encontrado la horma de su zapato.

Don Manuel Fal Conde escribía (1): «Un punto y aparte para el «¡Viva Cristo Rey!». ¿Sería yo el primero, desde luego uno de los primeros, que lo trajo a la vida política, a la propaganda?. Tal vez, por que yo le empecé a usar en los actos públicos múltiples en que me movía cuando la persecución de Calles en Méjico, que aquí hicimos resonar cuando la coronación de la Virgen de Guadalupe. Me hago esa pregunta autorizándome para esta declaración: El ¡Viva Cristo Rey! de nuestra Ordenanza y del Devocio-

nario, lo digo como autor, y bien que siento que quede recuerdo de nada que yo haya hecho, significa la Unidad Católica de nuestra Patria.»

Volveremos sobre estas últimas líneas, pero antes sigamos la historia.

Durante la Cruzada de 1936 los católicos españoles hacían un acto perfecto de caridad en dos situaciones: al salir de sus trincheras para asaltar las trincheras rojas, jugándose la vida; y ante los pelotones de fusilamiento en la zona roja. En los dos casos, ese perfecto acto de caridad tenía muy frecuentemente su propia y peculiar exteriorización en el grito de ¡Viva Cristo Rey!. Claro está que con parecidos méritos y circunstancias, aunque menos dramáticas sí muy dolorosas, también se vitoreaba a Cristo Rey durante la Segunda República, en las Comisarías, en las escaramuzas que acompañaban a los mítines, y finalmente, en las chekas.

Resultado de todo esto fue su popularización: encabezaba y cerraba toda clase de escritos, desde documentos solemnes a cartas particulares; se encuentra en inscripciones, lápidas y monumentos; discursos y alocuciones; manifestaciones patrióticas; con el interrumpía un público enardecido a los oradores y propagandistas católicos; con el

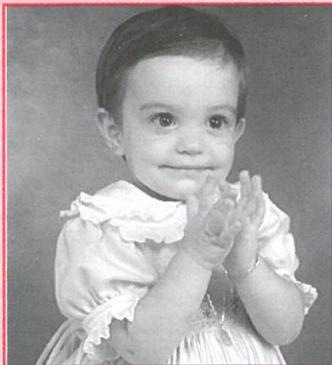
se desahogaba la gente a la salida de Misas conmemorativas y de funerales por los caídos; con él se saludaba a obispos y autoridades; grupos de católicos militantes contra la Segunda República adoptaron la costumbre de reunirse a cenar el día de Cristo Rey.

A todo eso tenemos que volver, cuanto antes. Porque el vitor a Cristo Rey quedó especialmente vinculado a la reconquista de la Unidad Católica, además de por la teología de la encíclica Quas Primas de Pio XI, por esa historia gloriosa. La Unidad Católica es el centro de la confrontación en curso; no lo son las pamplinas coyunturales montadas para quedar bien a bajo precio y sin ningún resultado.

Muchos católicos comprenden los peligros que amenazan hoy a la fe de sus hijos; en estos mismos días, un nuevo avance hacia una Europa «sin fronteras» para que entre aquí sin dificultad la libertad para el mal. Y no saben que puedan hacer que esté al alcance de sus posibilidades. Pues una cosa que pueden, que tenemos todos que ir haciendo, es relanzar el grito de ¡Viva Cristo Rey!.

(1) Carta de Don Manuel Fal Conde a Don Juan Bertos Ruis el 27-XI-1964. Véase «Apuntes y Documentos para la historia del Tradicionalismo Español, 1939-1966», de Manuel de Santa Cruz, Tomo 26, pág. 30.

La Santa Sede decreta el boicot a la UNICEF por abortista



La Santa Sede criticó duramente a la UNICEF por el empleo que hace de algunos fondos destinados a la planificación familiar y ha descartado el apoyo a estos programas por considerar que tienen una orientación pro-abortista.

En el curso de la conferencia para el anuncio de las ayudas del Vaticano, el representante pontificio, Renato Martino, ha prometido las aportaciones anuales simbólicas que la Santa Sede efectúa a favor de «estas beneméritas actividades de la ONU».

Al mismo tiempo, el observador permanente vaticano ante las Naciones Unidas ha explicado los motivos por los que la Santa Sede se disocia de «algunos programas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infan-

cia (UNICEF), conectados con la política de planificación familiar».

Al hacer esta puntualización, el representante pontificio ha marcado la pauta que deben seguir las organizaciones católicas en su apoyo a la UNICEF.

Esta puntualización es de extrema importancia, ya que si bien la ayuda directa de la Santa Sede es simbólica (sólo 3 000 dólares), la de las organizaciones católicas de todo el mundo se cifra en millones de dólares.

La Santa Sede «confía en que la UNICEF cambiará, a fin de permitir a los católicos volver a ofrecer pleno apoyo a esta Agencia» (6-XI-93).

Para tantos niños y niñas, como la pequeña Laura de la foto, el amor de sus padres prefirió la vida.

SEGLARES CATÓLICOS ESPAÑOLES LA UNION SEGLAR DE NAVARRA

APOSTOLADO DE LA FIDELIDAD CATÓLICA

Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

TE ESPERAMOS

LA UNION SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER DE NAVARRA, asociación civil reconocida por la dirección General del Ministerio de la Gobernación con fecha de 19 de enero de 1977,



ideadora del lanzamiento, ha asumido desde 1982 la responsabilidad de llevar a cabo este proyecto periodístico español del quincenal navarro católico "Siempre P' delante".

La UNION SEGLAR, como asociación civil de seglares, no depende clericalmente de la autoridad religiosa; pero, como inspiradas todas sus actividades en una concepción católica de la vida, se declara gozosamente fiel al Pontífice Romano y a los obispos en comunión Magisterial con él. La Doctrina religiosa, política, social y económica, etc. de las Encíclicas Pontificias iluminará nuestras actuaciones. UNION SEGLAR es garantía de fidelidad católica inquebrantable.